



Amor de marginales

Una mujer de clase media alta y un hombre que carga bolsas en un supermercado se encuentran en la carencia de afecto en "Flores de papel", obra de Egon Wolff que inaugura la temporada del Teatro Nacional.

MARCELA DE PAULO

Ella es Eva, una mujer de clase media alta. Él, un hombre conocido como "el Merluzo". ¿Cómo pueden llegar a establecer una relación tan íntima como la que los une en "Flores de papel"? Gracias a una "simple anécdota", como la llama Raúl Osorio, director de la pieza escrita por Egon Wolff que, en la sala Antonio Vivas, inicia el próximo miércoles la temporada del Teatro Nacional.

El la ayuda con las bolsas del supermercado, ella quiere pagarlo, él prefiere un té, ella le da un plato de sopa, y él se instala para encaminarla por una experiencia "muy vital", dice Osorio sobre la historia de esta obra que debutó en 1974 y que en esta versión es protagonizada por Alejandra Guzmán y Miguel Ángel Bravo.

No es una pareja tan dispar, después de todo. Los dos tienen en común el hecho de que, aunque su origen es distinto, son unos marginales.

"Ella es una marginal en el aspecto afectivo, social, de pareja, amoroso, sexual. Y él es un marginal, además, económicamente. Entonces, son dos tipos que están al borde, a un costado del camino. No van por la gran avenida de la vida. Están como si los pocos sueños que hubieran tenido no los hubieran realizado nunca. Es el encuentro de dos tipos muy necesitados".

Eva es una mujer sola, aislada de la vida social y afectiva. Según Osorio, una mujer "rara", aunque no tanto si se mira la realidad.

"Creo que es posible encontrar ese tipo de miriores que tienen un grado de frustración bastante grande: en su realización, en su madurez afectiva, in-

cluso estando casados, con familias y viviendo una vida aparentemente plena, donde todos los espacios están llenos. En este caso, la mujer vive literalmente sola, con su canario, en su pequeño mundo un poco mecánico, triste".

Es el abandono de Eva el perfecto caldo de cultivo para que ella se conecte con alguna persona que le ofrezca una pizca de afecto. Es "como esos perros que han apalancado mucho, muy sensibles al menor toque de posible cariño que alguien le pudiera dar".

También que ese alguien fuera "el Merluzo", un hombre lleno de desconfianzas y temores, y "con una violencia que intenta destruir todo lo que le parece falso". El entra a la vida de Eva por la puerta de su departamento, que en este montaje es un lugar amplio y prácticamente vacío «solo se ven una mesa y dos sillas» que busca proyectar la soledad de su dueña.

En ese espacio, el que antes era sólo el hombre de las bolsas le propone a esta dama una relación marcada por la real entrega.

"El Merluzo la va llevando por una serie de situaciones que implican actitudes, emociones y afectos por los cuales ella no ha transitado plenamente: por la ternura, el amor físico, el reconocimiento de su propio cuerpo. Eva va teniendo una experiencia muy vital, pero dentro del marco agresivo del Merluzo. El tiene la necesidad de que Eva se despoje de los prejuicios que le impiden ser una persona verdadera y esté dispuesta a enfrentarse a una utopía de relación. Es como un salto al vacío".



"El Merluzo" (Miguel Ángel Bravo) y Eva (Alejandra Guzmán) se aventuran en una experiencia tan utópica como violenta.

Amor de marginales [artículo] Marcela de Pablo

Libros y documentos

AUTORÍA

Pablo, Marcela de

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amor de marginales [artículo] Marcela de Pablo. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile